



Batalla por la dignidad

Campo de Carabobo, Valencia, estado Carabobo. Lunes, 24 de junio de 2019

Buenos días señores oficiales, señoras oficiales, soldados y soldadas que están en este amanecer de Patria, en este amanecer de Carabobo. Compañera vicepresidenta ejecutiva, Delcy Rodríguez Gómez, vicepresidentes de gobierno, ministros, ministras, compañero Vladimir Padrino López G/J, ministro del Poder Popular para la Defensa, almirante Remigio Ceballos Ichaso, comandante Estratégico Operacional, compañero M/G, Suárez Chourio, comandante general del Ejército Bolivariano, y a todo el Estado Mayor Superior de nuestra gloriosa Fuerza Armada Nacional Bolivariana.

A esta hora más o menos, 6:30, 7:00 de la mañana nuestro Libertador Simón Bolívar amaneciendo en Carabobo, un día como hoy, exac-

tamente hace 198 años cabalgaba por las lomas desde Buena Vista, observando el movimiento de las tropas enemigas, de las tropas del imperio español, largo había sido, intenso había sido, duro, sacrificado, doloroso el camino para llegar a Carabobo; una larga guerra ya casi de 11 años había tenido que ser llevada adelante por quienes luchaban por la fundación y la existencia de nuestra república, de nuestra nacionalidad, de nuestro ser.

Aquella generación virtuosa que se levantó al grito del 19 de abril de 1810, que se levantó con la Sociedad Patriótica, en aquellas jornadas que nos llevaron a la declaratoria irrevocable de la independencia el 5 de julio de 1811, esa generación virtuosa se tuvo que ir a los campos

de batalla a defender la causa más sagrada que había habido hasta entonces en estas tierras, la causa de la independencia, de la dignidad, de la identidad y de la propia existencia como pueblo.

Cuántas cosas pasaron desde la fundación de la I República, desde la derrota por estos mismos campos, la pérdida de la I República, cuánto tiempo había pasado de la Campaña Admirable que de manera fabulosa había recuperado la Patria y su pérdida tras la devastación de los ejércitos de Boves, cuántas cosas habían pasado, cuántas divisiones, cuántas traiciones a Bolívar, cuántos intentos de asesinarlo moralmente, políticamente, militarmente, físicamente a lo largo de todos esos años;

1813, 1814, 1815, 1816 y fue la perseverancia de ese gran líder, el más grande líder nacido jamás en tierras americanas, nuestro Libertador Simón Bolívar, fue su perseverancia, su visión, su sabiduría, su valentía y su capacidad estratégica la que lo llevó a sobreponerse a traiciones, atentados, derrotas, retrocesos, divisiones.

Cuánto esfuerzo, cuánto sacrificio para que ese hombre convertido en la fuerza de un pueblo, pudiera echar adelante ese proyecto. Hace unos meses atrás, el 15 de febrero, tuvimos un amanecer igual que este frente al Orinoco, fuimos a amanecer con el pueblo de Ciudad Bolívar, de Angostura, a conmemorar los 200 años de la instalación del Congreso de Angostura y del

discurso del Libertador que señaló el proyecto histórico, para retomar la tercera república y refundarla. Maravillosa pieza doctrinaria, conceptual que estableció los valores y los parámetros del proyecto bolivariano para su tiempo histórico y para los siglos futuros.

Estaba pensando lo que fue el recorrido del Libertador desde la liberación de Guayana, desde el establecimiento del Congreso Constituyente de Angostura, pero particularmente desde el Discurso de Angostura el 15 de febrero de 1819 y su recorrido vertiginoso, asombroso hasta Carabobo, 24 de junio de 1821, pasaron 28 meses y 9 días desde el Discurso de Angostura lleno de proezas inalcanzables, el Libertador llegara con un ejército ya unido, disciplinado, cohesionado, a librar la batalla más grande que se ha librado sobre tierras venezolanas, la victoria de las armas más grande que se haya tenido sobre tierras venezolanas, la victoria de Carabobo, la victoria de Bolívar.

Hay que ver todo lo que pasó, 1819 el establecimiento de un estado y de un gobierno estable, firme en el Orinoco, la organización de la hacienda pública, la resolución de los problemas logísticos del ejército libertador, la asunción del mando único y unitario del ejército, del estado y del pueblo por parte del Libertador; y luego una secuencia de eventos maravillosos, la unificación con Páez y los Lanceros del llano, la unificación y asunción del mando de Bolívar por parte de los llaneros y del ejército libertador de los llanos. La victoria, el paso por el Páramo de Pizca, increíble heroicidad de hombres y mujeres acostumbrados al más abrazador calor de los llanos, pasando por alturas superiores a 3 mil metros sobre el mar para llegar hasta Boyacá y liberar a la Nueva Granada, nuestra hoy hermana Colombia.

Fue la espada del Libertador que le llevó la libertad, la dignidad y la independencia a nuestra hermana Colombia, exactamente hace 200 años un día como el 7 de agosto próximo que vamos a celebrar por lo grande en Venezuela, por lo grande vamos a celebrar la victoria de Boyacá.

Las negociaciones de Trujillo, la firma del Tratado de Regularización de la Guerra. Cuántas cosas dirigió el Libertador con una visión clara de la estrategia, de los objetivos, con una visión clara del reordenamiento, de las fuerzas revolucionarias del ejército libertador, teniendo al mando del estado y del ejército, teniendo el mando operativo de las fuerzas libertarias del oriente, del sur, del llano, del occidente; fue moldeando con su estrategia lo que después sería la Batalla de Carabobo. Fue dividiendo a las fuerzas enemigas, fue diezmando las fuerzas enemigas imperialistas, las fue llevando hacia lo que sería el campo fundamental de batalla, que resultó ser el Campo de Carabobo.

Verdaderamente revisar, estudiar, conocer a profundidad la historia de la lucha por la independencia conducida por nuestro Libertador Simón Bolívar, es una fuente inagotable de enseñanzas, de lecciones que tienen plena vigencia para este tiempo histórico que nos toca, para la fuerza de perseverancia que necesitamos, para insistir una y mil veces en la independencia absoluta de Venezuela en el siglo XXI, en la lucha antiimperialista de nuestro pueblo en unión cívicomilitar.

Para saber que la causa que defendemos se llenó de sangre en este campo, de mártires y héroes a quienes hemos rendido nuestro más espiritual y profundo homenaje en la llama encendida del Soldado Desconocido, en este amanecer bolivariano de hoy 24 de junio del año 2019; 28 meses y 9 días para reordenar el estado, el gobierno, para crear las condiciones logísticas, políticas, ideológicas, organizativas y morales en el pueblo y en el ejército para poder tirar la ofensiva definitiva y lograr en una batalla fulminante, preparada y dirigida personalmente por el Libertador Simón Bolívar, lograr la victoria que selló en definitiva la derrota del imperio español en tierras venezolanas y la expulsión del ejército imperialista, el último ejército imperialista que ha ocupado estas tierras y que lo ocupará jamás, ni nunca.

El último ejército imperialista que fue echado a bayoneta y bala,

a espada y machete de esta tierra; 198 años y hoy podemos decir que nadie nos regaló nuestra independencia, nadie nos regaló nuestra República, nadie nos regaló el derecho de ser venezolanos, suramericanos, americanos del sur. No fue una concesión graciosa de un imperio, fue una conquista arrebatada a sangre y fuego, a sangre y fuego, con una estrategia abarcadora, de brazos abiertos hacia América del Sur y hacia el resto de la América meridional, así calificada por nuestro Libertador, hacia el resto de nuestra América.

Siempre tuvo el Libertador Simón Bolívar lo que nos enseñó el comandante Chávez para el siglo XXI, una visión latinoamericanista y caribeña le podríamos decir hoy, siempre tuvo una visión americana, una visión libertaria para la América, siempre tuvo muy en claro que hasta que no se echara al último soldado del imperio español y al último de sus batallones que dominaban la América, jamás esta tierra serían libres de verdad y tendríamos siempre el peligro de ver revertir los logros, los sacrificios y los avances.

Por eso no había pasado ni un mes cuando el Libertador Simón Bolívar, ya en Caracas victorioso y recibido con amor por nuestro pueblo, dirigió cartas a los libertadores de Chile, Bernardo O'Higgins y al gran general libertador del sur, José de San Martín. Cuando en este tiempo revisamos nosotros el contenido, la energía, los conceptos de esas dos cartas que escribía el Libertador días después, apenas horas después de la victoria de Carabobo, vemos la grandeza de visión geopolítica, geoestratégica, como hoy se calificaría en cualquier buena escuela o academia militar del mundo; una visión geopolítica viendo al enemigo, viendo los bloques dominantes de la santa alianza en Europa, viendo el peligro del nacimiento imperio norteamericano.

No por casualidad años después señores oficiales, señoras oficiales, señores soldados, soldadas de la Patria, pueblo de Venezuela, nuestro Libertador Simón Bolívar dijera con mucha claridad en otra

carta memorable refiriéndose al bloque dominante que nacía desde las antiguas 13 colonias liberadas de la Gran Bretaña, del imperio británico que configuró los Estados Unidos de Norteamérica, los señalaba con entera claridad para su siglo y para los siglos futuros con aquella expresión literal —de puño y letra— de Bolívar: “Los Estados Unidos de Norteamérica parecerán destinados por la providencia, a plagar de miseria la América en nombre de la libertad”.

Así fue, pero quizás Bolívar se quedó corto, no solo fue la América, han plagado de miserias el mundo en nombre de una falsa libertad, que solo los ha llevado a guerras, invasiones y agresiones a los pueblos del mundo. Si fue heroico el camino para llegar a Carabobo, más heroico fue el camino que vino después de Carabobo. Inmediatamente el Libertador reorganizó el gobierno, el estado en Caracas, ya había mandado adelante una vanguardia de avanzada hacia Quito, ya había mandado adelante a uno de sus ayudantes Diego Ibarra, con sendas cartas al general Bernardo O'Higgins y José de San Martín, y apenas organizada las funciones públicas del estado, el Libertador fue rumbo al sur a continuar su obra maravillosa, ejemplar, única en la historia de la humanidad, de llevar con los ejércitos a su mando, con las armas en la mano, llevar la dignidad, la libertad, la igualdad y la república al resto del continente suramericano.

Luego vino Bomboná, Pichincha, Junín, Ayacucho a la liberación de lo que hoy es Colombia, Panamá y Venezuela, siguió la liberación de lo que hoy es nuestra hermana Ecuador, nación bolivariana, siguió la liberación del Perú, nación bolivariana, siguió la fundación de Bolivia que lleva su nombre, nación bolivariana. Creo que si revisamos en los anales de la historia de 7 mil años de civilización, no se encontrará a un hombre, a un ejército y a un pueblo hacer una proeza tan grande como hizo nuestro pueblo en tierras americanas, somos los herederos de esa proeza, de esa heroicidad, de esa grandeza, de ese amor, somos los herederos de esa



espiritualidad antiimperialista, anticolonialista, republicana.

Hermosos herederos. Por eso hemos venido a Carabobo hoy, a esta parada militar que asombra nuestra vista y asombra a todo nuestro ser. Esta parada militar de nuestro Ejército Bolivariano, hoy Ejército Bolivariano bien disciplinado, bien organizado, unido y cohesionado como nunca antes, leal por encima de todas las lealtades fue del Ejército Bolivariano que surgió aquella consigna y aquel grito que hoy dice el pueblo y dice la Fuerza Armada Nacional Bolivariana por los cuatro caminos de la patria: ¡Leales siempre! ¡Traidores nunca! Fue del Ejército Bolivariano.

Esta parada militar de este amanecer, es nuestro gran homenaje a la grandeza, a la entrega y al legado de los libertadores y libertadoras, día de Carabobo, día del Ejército Bolivariano. Quiero decirles como comandante en Jefe de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, presidente constitucional de nuestra República, que le doy un abrazo a todo el Ejército Bolivariano y le doy mi agradecimiento por toda su lealtad a la Patria, a la Revolución.

Le doy mi agradecimiento por toda su valentía y disposición en la defensa de la integridad territorial de Venezuela. Que nadie se equivoque con Venezuela. La oligarquía colombiana se la pasa declarando contra nuestro Ejército y nuestra Fuerza Armada Nacional Boliva-

riana. Ayer declaró el patiquín del imperio, el señor Iván Duque, patiquín del imperio, contra nuestra Fuerza Armada, contra nuestro Ejército. Se asume ese bastardo oligarca, se asume como comandante en Jefe de nuestra Fuerza Armada y habla de la división de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Yo autorizo a nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana a responderle a Iván Duque con toda la fuerza y contundencia moral, que merece una respuesta de dignidad a la oligarquía bogotana. ¡Fuera la oligarquía bogotana de aquí!, ¡no a la traición santanderiana a la patria nuevamente!

“Yo autorizo a nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana a responderle a Iván Duque con toda la fuerza y contundencia moral, que merece una respuesta de dignidad a la oligarquía bogotana”.

Son los herederos de Santander y de la traición, son quienes se arrodillan al imperio gringo y pretenden erigirse ahora en una especie de comandancia en Jefe de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana desde Bogotá, con un séquito de traidores y desertores, despreciables y despreciados por nuestros militares, hasta el último de nuestros militares.

Autorizo a nuestra Fuerza Armada a responder desde todos los espacios a la oligarquía bogotana, y a decirle en la práctica, en la acción y con la palabra; hoy la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, está más unida que nunca, más cohesionada que nunca y más leal que nunca; y vamos hacia nuevas batallas, y vamos hacia nuevas grandes victorias de la paz del país, de la unión del país, de la integridad territorial de nuestra Patria.

Buen sol tenemos de frente para que ilumine nuestro corazón, para que llene de brillo nuestra alma, nuestro espíritu, para que ilumine nuestras ideas en estas batallas que estamos dando y que vamos a seguir dando. Faltan dos años para que todo nuestro país y nuestra América conmemore por lo más alto, con la mayor pasión bolivariana, con el mayor amor revolucionario y chavista, los 200 años de Carabobo, fecha icónica fijada en el calendario, traída de la historia para el calendario de las batallas del siglo XXI, por nuestro comandante eterno Hugo Chávez.

Cómo no vamos a recordar, cómo no vamos a sentir a Chávez vivo, al Chávez presente, al Chávez jefe, al Chávez comandante, si tenemos grandes retos de aquí al 2021 y más allá, pero en 2 años nos vemos aquí, nuevamente en Carabobo, nuevamente en unión cívicomilitar, con una patria recuperada, con una patria en prosperidad, con una Patria camino a la potencia.

Dos años de batallas que van a ser victoriosas, se los aseguro, sé lo que digo, sé lo que hablo, y sé que nuestro pueblo lo que quiere es paz, prosperidad, felicidad social, estabilidad política, sé que nuestro pueblo quiere recuperación, avan-

ce, y yo propongo a nuestro pueblo con el Plan 2025, ponernos una meta, año 2021 no quiso el destino que nuestro comandante Chávez estuviera físicamente entre nosotros en estos días de batalla rumbo al 2021, pero donde estemos nosotros los patriotas, los bolivarianos, los socialistas y los revolucionarios siempre estará Chávez vivo, siempre estará Chávez presente con su legado, con sus ideas, con su amor, con sus lágrimas, con su sonrisa y con su verdad.

Así que nos toca. Fuerza Armada Nacional Bolivariana a mí mando, Ejército Bolivariano a mí mando, nos toca prepararnos cada vez más, cada vez mejor querido pueblo de Venezuela, para cuando lleguen los 200 años dentro de 2 años exactamente en una fecha como esta, el año 2021, sea un año de brillo económico, social, político, cultural, militar para nuestro país, un año de brillo grandioso para decirle a los libertadores, 2021, 200 años y tus hijos Bolívar estamos de pie, avanzando en el siglo XXI hacia la Venezuela grande, hacia la Venezuela potencia, hacia la Venezuela hermosa, hacia la Patria bonita.

Poder decirlo con orgullo, con entereza. Es por eso que quiero anunciar desde tempranito en este amanecer carabobeño de Patria, en este amanecer bolivariano, en este amanecer de victoria, que tenemos que prepararnos, cada institución pública debe configurar una comisión bicentenario. La Fuerza Armada Nacional Bolivariana, debe tener una comisión bicentenario y un plan bicentenario desde ya, para actualizar la tecnología, los sistemas de armas, el despliegue de las fuerzas, 2021 tenemos que tener un despliegue de fuerzas y de sistema de armas perfecto, superior, muy superior al que tenemos hoy, más elevado al que tenemos hoy en el Ejército, en la Armada, en la Aviación, en la Guardia Nacional Bolivariana; 2021 debemos tener, si este año vamos a llegar a 3 millones de milicianos y milicianas, en el 2021 ya deben ser 4 millones de milicianos con sus armas, con su uniforme, con su organización integrado totalmente a la estrategia y al con-

cepto militar de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana.

“La Fuerza Armada Nacional Bolivariana, debe tener una comisión bicentenario y un plan bicentenario desde ya, para actualizar la tecnología, los sistemas de armas, el despliegue de las fuerzas”.

Cada componente, debemos tomar el 2021 como una fecha icónica de inspiración, de superación desde ya, cada ministerio, cada institución, cada componente. Y yo voy a nombrar una comisión presidencial central que debe preparar y empezar a implementar desde este mismo año 2019 el Plan 2021, Bicentenario de la victoria de Carabobo, y esta comisión bicentenario de la batalla y la victoria de Carabobo, estará presidida por la vicepresidenta ejecutiva, doctora Delcy Rodríguez, y estará compuesta por los vicepresidentes Aristóbulo Istúriz, Vladimir Padrino López, Jorge Rodríguez y los ministros Jorge Márquez, Ernesto Villegas, el M/G, Suárez Chourio, el gobernador de Carabobo, Rafael Lacava, el profesor Pedro Calzadilla y el G/D, rector de la Universidad Militar Bolivariana, Félix Osorio. Estos 10 compatriotas van a iniciar el trabajo de articulación de toda la obra que vamos a construir de aquí en adelante para hacer un país mejor, para recuperar nuestra Patria, allí donde estén las heridas de la guerra económica y del blo-

queo, para levantar a nuestra Patria ahí donde esté dormida, para echar adelante cuántos sueños que tiene nuestro pueblo.

Ojalá cada Consejo Comunal, cada comuna haga un plan 2021 Bicentenario de Carabobo, qué hay que mejorar en la comunidad, qué hay que arreglar en el barrio y hagamos una gran fuerza espiritual de inspiración patriótica para llevar adelante con la fuerza de nuestro pueblo en unión cívicomilitar esta nave grandiosa, maravillosa que es nuestra República Bolivariana de Venezuela.

Yo tengo mucha fe en Venezuela, esa fe está alimentada en el amor. Yo sé que esa fe está alimentada en el amor de nuestro pueblo y de nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana, qué pudo haber llevado a Bolívar a soportar tantas dificultades, qué pudo haber llevado a Bolívar a soportar tantas traiciones, tantos ataques y puñaladas por la espalda, a soportar las derrotas, la soledad y al volver a empezar una, y otra, y otra vez hasta conseguir la senda de la victoria definitiva y la emancipación y liberación definitiva de todo un continente que pudo haber llevado a ese hombre, a ese hombre pueblo, lo llevó el amor, su convicción más grande en el destino de esta tierra y de este pueblo.

Lo llevó el amor más grande por el derecho al futuro que veía en nuestros pueblos en aquel tiempo de oscurantismo, de inquisición y de colonialismo. Tomemos de ese amor que nos sembró en el corazón el gran resucitador de Bolívar, nuestro comandante Hugo Chávez. Sí, duélale a quien le duela, píquele a quien la pique, el hombre que resucitó el ideario de Bolívar y lo trajo al siglo XXI, fue nuestro comandante supremo Hugo Rafael Chávez Frías para este siglo XXI y para los siglos que están por venir.

Sintamos viva esa causa. El imperio gringo no puede entenderlo, trata de explicarse qué pasa. Todos los días declara por aquí uno, declara por allá otro, todos los días sale un hablachento por allá, y dice, un día amenazan al pueblo, los vamos a invadir, otro día amenazan a los

oficiales de la Fuerza Armada, los vamos a perseguir, otro día salen diciendo que aman a la Fuerza Armada y que la Fuerza Armada debe regresar, como dijo ayer el almirante Faller, comandante del Comando Sur, que la Fuerza Armada debe entregarse a la Fuerza Armada de Estados Unidos porque los aman.

Señores oficiales siéntanse amados por el comandante del Comando Sur, es posible creer la felicitación que trata él, llenar de intriga, de fariseísmo, de falsedad, de hipocresía, ¿es posible creer al mismo que amenaza de invadir nuestro país, que respeta y ama a nuestra Fuerza Armada? Por favor, por favor, decía el Libertador: “Por la ignorancia se nos ha dominado más que por la fuerza. Un pueblo ignorante es instrumento ciego de su propia destrucción”. Nos tratan como que fuéramos un pueblo ignorante y somos un pueblo y una Fuerza Armada Nacional Boliva-

riana con pleno conocimiento y plena conciencia de la batalla que estamos dando por la dignidad de Venezuela, por el derecho al futuro de Venezuela, esa es la respuesta que tenemos que dar al imperio farsante, fariseo, hipócrita, irónico.

Que nadie se deje engañar, que nadie se llame a engaño. Venezuela saldrá adelante por el esfuerzo que hagamos, por el trabajo que hagamos, por el amor que le pongamos a nuestra tarea, por el cumplimiento de nuestra misión. Venezuela existirá y será República independiente y soberana, si la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, sigue unida y cohesionada y leal como está, si nuestros oficiales siguen dando demostraciones de moral, de entereza, de coraje y si seguimos unidos pueblo y Fuerza Armada por el resto del siglo XXI.

Hace 198 años llegó unido el Ejército Libertador y fundador de la

República hecho pueblo, era el pueblo en armas, como lo dijo el Libertador también en una carta a Santander cuando se refirió al Ejército dijo: “El Ejército es el pueblo, que quiere obra y puede”. Llegó unido y unido el Ejército y pueblo logramos la victoria, logramos salir del colonialismo, logramos salir del oscurantismo, de la esclavitud, logramos salir de ese pasado de 300 años de colonialismo imperial español y europeo, cuando hemos estado unidos y el ejército ha sido pueblo y el pueblo ha sido ejército; nadie, ni nada puede detenernos. Dijo el Libertador, “el pueblo que quiere es el Ejército”, el pueblo que quiere Patria, que quiere futuro, que quiere avances, el pueblo que obra, que actúa, que hace, que construye y el pueblo que puede. Somos hoy la unión cívicomilitar entre la Fuerza Armada Nacional Bolivariana con su glorioso Ejército Bolivariano, somos el pueblo de Bolívar, el pueblo que quiere, el pueblo que obra y

el pueblo que puede. Y yo digo hoy 24 de junio: Venezuela sí se puede. Sigamos avanzando con amor, con Bolívar, con Chávez, por nuestra patria. ¡Que viva el Día del Ejército Bolivariano!

¡Que viva la victoria de Carabobo!

¡Que viva la unión cívicomilitar!

Y digamos con mucha fuerza:

¡Bolívar vive!

¡Negro Primero vive!

¡Chávez vive!

¡Independencia y Patria socialista!

Y digamos con Bolívar y por siempre, desde el corazón del pueblo que quiere, que obra y que puede ¡leales siempre! ¡Hasta la victoria siempre!, ¡que viva el pueblo de Venezuela! Muchas gracias. ¡Que viva la Patria!

